

«*Quaedam antiqua Monumenta*», ¿de Juan Calvete de Estrella?»*

M.^a Teresa CALLEJAS BERDONÉS

Bajo este epígrafe se esconde una recopilación de inscripciones latinas de carácter misceláneo, correspondientes a la ciudad de Roma y a otras partes de Italia, así como también a diferentes puntos de la geografía griega.

La colección se encuentra, entre otras materias, en un manuscrito de la Biblioteca Universitaria de Madrid, fechado en los siglos XV-XVI, el manuscrito 133¹. Termina con estas palabras: «acabé de trasladar este libro a 28 de abril de 1559 años. juan calvete destrella. año aetatis suae 19. salmanti- nus. lege feliciter quisquis est. Laus deo».

Esta rúbrica que suscribe el texto nos llevó, en un principio, a postular la hipótesis de que Juan Calvete de Estrella, humanista e historiador del siglo XVI, fuera el autor de este compendio, cuyo cometido no habría sido otro sino el de «trasladar», según sus palabras, un libro.

Nos encontraríamos, por tanto, ante una nueva recensión de inscripciones que tanto proliferaron en el Renacimiento dentro de ese movimiento de búsqueda de la Antigüedad llevado a cabo por nuestros humanistas.

Pero antes de abordar el problema del posible modelo de nuestro original, vamos a analizar la noticia dada sobre el autor para establecer nuestro juicio al respecto.

El nombre de Juan Cristóbal Calvete de Estrella corresponde al del famoso humanista e historiador del siglo XVI que entró en la corte de Carlos V como maestro de pajes de su hijo Felipe, a quien posteriormente

* Comunicación presentada a la 2.^a Reunión Gallega de Estudios Clásicos, celebrada en Santiago de Compostela los días 14, 15 y 16 de septiembre de 1984.

¹ VILLA-AMIL Y CASTRO, J.: *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca del Noviciado de la Universidad Central*, Madrid, 1978; RUBIO, L.: *Catálogo de los manuscritos clásicos latinos existentes en España*, Madrid, 1984, ms. 490, p. 489.

serviría². Escribió, al parecer, bastantes obras³, de las que se nos ha conservado un reducido número, no dándose a conocer algunas de ellas hasta el siglo pasado⁴. Todos los estudiosos que se han ocupado de su producción coinciden en sospechar que quedan todavía trabajos de este autor que no han salido a la luz⁵.

Con estas perspectivas, al leer la subscripción de nuestro documento, pensamos que estábamos en presencia de uno de esos trabajos inéditos de Juan Calvete de Estrella. Sin embargo, otras noticias recogidas en la rúbrica mencionada nos han planteado serias dudas sobre la atribución a dicho autor.

En efecto, según algunos biógrafos del célebre escritor⁶, éste nació en torno a los años 1500 ó 1510. Si esto es así, es imposible que en el año 1559 tuviera 19 años, como reza la rúbrica. Con todo, un error en la cifra de 1559 que podría ser o bien 1519, o quizá 1529, resolvería este problema. Pero ¿cómo solucionar el segundo? Según nuestro manuscrito, Juan Calvete de Estrella era salmantino. El lugar de nacimiento del ilustre autor ha sido uno de los más controvertidos que hemos encontrado en las fuentes biográficas⁷. Algunos autores citan como su lugar de origen Sariñena, otros Sabadell, en ningún caso Salamanca, a pesar de que esta ciudad ocupó un lugar importante en la vida de Juan Calvete de Estrella, pues, al parecer, estudió en su universidad y, con seguridad, vivió los últimos años de su vida para, finalmente, morir en ella en el 1593⁸.

Así pues, a excepción del nombre, los otros datos no coinciden en nada con el eminente humanista.

No conformes con estos resultados negativos aquí expuestos, hemos seguido investigando en la vida de este escritor por si hubiera algún punto de conciliación entre ésta y nuestros datos. Precisamente algunas impresiones sacadas de la lectura de dicha vida parecían empujarnos a otras conclusiones.

Así por ejemplo, todos los biógrafos coinciden en que Juan Calvete de Estrella en su juventud estudió humanidades en Alcalá de Henares con el famoso Hernán Núñez, y que fue discípulo de Jerónimo de Zurita⁹.

² B.A.E., *Crónicas del Perú*, Madrid, 1963.

³ Una recopilación de las mismas puede encontrarse en la edición del *Elogio de Vaca de Castro*, elaborada por J. López Toro, Madrid, 1947.

⁴ MATEU Y VIDAL, E.: *Joan Cristofol Calvet d'Estrella i el seu probable origen sabadellenc*, Sabadell, 1961.

⁵ Cf. LÓPEZ TORO, *op. cit.*

⁶ Cf. Entre otros B.A.E., *op. cit.* y MATEU Y VIDAL, *op. cit.*; además Puig y Pujol, J., *El català J. C. Calvet d'Estrella*, Barcelona, 1969.

⁷ Cf. *Supra*, *op. cit.*

⁸ Cf. Entre otros LÓPEZ DE TORO, *Encomio de D. Fernando Álvarez de Toledo. Duque de Alba*, Madrid, 1945.

⁹ Cf. B.A.E., *op. cit.*

Curiosamente el códice en el que está incluida nuestra obra, aunque hoy día pertenece a la Biblioteca Universitaria de Madrid, procede, como indica la guarda del libro, de la antigua biblioteca de la Universidad de Alcalá. ¿Por qué no pensar, pues, que el documento pudo ser un trabajo de juventud realizado por Juan Calvete de Estrella en su época de estudiante?

Por otra parte, ya hemos dicho que Juan Calvete fue un escritor muy fecundo. López de Toro¹⁰, el principal estudioso de nuestro humanista, afirma que debieron perderse varias de sus obras, a juzgar por su ofrecimiento al cardenal Granvela de dedicarle «otras cosas que hizo en su juventud así en verso como en prosa latina».

Y otro estudioso más antiguo, Asso del Río¹¹, decía que las obras inéditas de Calvete «estaban escondidas en bibliotecas tal y como en cavernas inaccesibles, como así es oscura su vida íntima, su infancia y juventud, como se ignora todo de su estancia en la Universidad de Alcalá y en la de Salamanca».

No es de extrañar, por consiguiente, que este trabajo de copia fuera ignorado y nunca viera la luz.

Finalmente, en dos de las obras del citado humanista, en *El felicísimo viaje del muy alto y muy poderoso príncipe Don Felipe*, y en el *Túmulo Imperial*, encontramos recogidas un buen número de inscripciones latinas, lo que estaría en consonancia con el gusto del autor de nuestra colección.

Todas estas impresiones, no obstante, no pueden cambiar los datos biográficos irreconciliables por completo con las noticias que nos da nuestro manuscrito, y de ahí que lo que se auguraba como un final más positivo se haya quedado en un resultado negativo: el autor de la recopilación no puede ser el Juan Calvete de Estrella que conocemos.

¿Quién puede ser, por tanto, este otro Juan Calvete de Estrella que suscribe nuestro documento? Sabemos que el historiador tuvo tres hijos de los cuales el mayor se llamaba como su padre¹². Cabe la posibilidad de que el hijo, que sí pudo nacer en Salamanca, y tener diecinueve años en 1559, fuera el autor de nuestra copia. Pero si la falta de noticias ha imposibilitado nuestra búsqueda, bastante exhaustiva por otro lado, respecto al padre que fue un hombre relevante, con mayor razón la oscuridad se cierne sobre el hijo para poder constatar nuestra hipótesis.

Hasta aquí el resultado de nuestra investigación sobre la personalidad del autor. Pasamos ahora a hacer la valoración del texto.

Nuestro compendio reúne más de doscientas cincuenta inscripciones, como ha sido anotado, escritas en letra capital con los títulos en minúscula. Las inscripciones no están agrupadas por criterio alguno, de tal modo

¹⁰ Cf. LÓPEZ TORO, *Elogio de Vaca de Castro*, p. XI.

¹¹ Cf. PUIG Y PUJOL, J.: *op. cit.*, p. 59.

¹² Cf. MATEU Y VIDAL, E.: *op. cit.*

que se hallan mezcladas las procedentes de Roma con las correspondientes a otras partes de Italia y a Grecia.

Nos es imposible analizar de un modo exhaustivo estas inscripciones dadas las limitaciones del presente trabajo. De ahí que hayamos seleccionado algunas de ellas para su examen.

El estudio de nuestro texto, haciendo especial hincapié en sus variantes más significativas, nos ha introducido en la tradición manuscrita de este tipo de recensiones. Por ello, creemos oportuno repasar brevemente el estado de la cuestión de dicha tradición¹³.

El primer compendio de inscripciones latinas antiguas llegado hasta nosotros es el *Anonymus Einsiedlensis* del siglo X. El segundo la recopilación Signoriliana de finales del siglo XIV y comienzos del XV. Poggius fue el primer autor que, partiendo de un ejemplar del mencionado anónimo y utilizando la colección Signoriliana, a los que añadió otros ejemplares recogidos por él mismo directamente de los monumentos, confeccionó un corpus de inscripciones urbanas.

La recopilación poggiana es el punto de partida de casi todas las recopilaciones posteriores, a través de sus dos recensiones principales:

- a) recensión *a*, representada por Cyriacus, Felicianus, Marcanova y otros.
- b) recensión *b*, representada por el *codex Vaticanus 9152*, del que deriva Iucundus, y de éste Mazochius.

El texto que nos ocupa depende también de alguna copia derivada de la recopilación poggiana, y está estrechamente relacionado con la recensión *a* de la misma.

Que nuestro manuscrito deriva de algún ejemplar dependiente a su vez de Poggius, lo demuestra, en primer lugar, el hecho de que algunos de los títulos que preceden a las inscripciones siguen muy de cerca el modelo citado, ya se trate de la propia edición de Poggius ya de los códices *Vaticanus 9152* y *Angelicanus D, 4, 18*, los dos ejemplares de dicha edición que conoció De Rossi, el primer autor que la editó. Por ejemplo:

- En la inscripción correspondiente a *CIL VI, 1, 934* encontramos *in lapide a summitate fracto Pogg.*; *in lapide a summitate fracto iuxta Capitolium Angelic.*; *in lapide prope Capitolium Vatic.*; *in lapide prope Capitolium fracto Calv.*, que parece presentar un cruce de los otros.
- En la inscripción correspondiente a *CIL VI, 1, 960* encontramos *in columna traiani Pogg. Calv.*
- En la inscripción correspondiente a *CIL VI, 1, 2004* encontramos *in*

¹³ *Corpus Inscriptionum Latinarum*, tomos IV y VI.

lapide fracto in ecclesia Sanctae Mariae prope Capitolium Pogg.; in lapide fracto in ecclesia prope Capitolium Calv.

Además el texto de Calvete presenta algunas faltas comunes a Poggius. Por ejemplo: *CIL*, VI, 1, 1033.

1 Patri Patriae: *om. Pogg. Calv.*

CIL VI, 1, 1106.

1 et Saloninae Sanctissimae Aug.: et si non *Pogg. Calv.*

2 v.e. *dicatissimus: vindicacissimus Pogg. Calv.*

Si bien esta relación de Calvete con Poggius está clara, no podemos postular que nuestro manuscrito haya copiado directamente el texto de Poggius puesto que en ocasiones se aleja de la lectura dada por él. Así, por ejemplo:

CIL VI, 1, 1718.

2 *absumpsit (absumsit Calv.): absumpserat Pogg.*

CIL VI, 1, 1385.

4 *curaverunt: curarunt Pogg.*

Hemos de postular mejor que Calvete ha copiado algún modelo derivado del compendio poggiano, en concreto de la recensión *a*.

El principal representante de esta recensión es el *corpus inscriptionum* confeccionado por Cyriacus en el siglo xv. Contiene, además de inscripciones urbanas, otras recogidas de los lugares por donde viajó: Grecia, Asia Menor e Italia. Este corpus fue utilizado por Felicianus y Marcanova, autores del mismo siglo; los tres, a su vez, toman inscripciones de las recopilaciones Signoriliana y Poggiana.

Nuestro manuscrito está unido a estos tres representantes de la recensión *a* por el hecho de contener inscripciones correspondientes a Grecia (incluso algunas de Asia Menor), y a otros puntos de Italia además de Roma. Luego, también remonta al *corpus cyriacanum*. Sin embargo, no depende directamente de él, sino que está más cerca de las obras de Felicianus y de Marcanova. Veamos algunos ejemplos que corroboran esto:

CIL, VI, 1, 944.

3[c]os. VIII: Pos. VIII *an.Eins. Pogg. Pontif. VIII Marcan.Calv.*

—En la inscripción correspondiente a *CIL*, VI, 1, 945 encontramos *in arcu Titi Vespasiani Angelic. (apud S. Mariam novam add. Felic. Iucund.); in arcu Titi et Vespasiani prope S. Mariam novam Calv.*

—En la inscripción correspondiente a *CIL*, VI, 1, 1718 encontramos *in ecclesia S. Mariae iuxta Sanctum Hadrianum Angelic.Felic.Marcan.; in ecclesia S. Marie prope S. Hadriannum Calv.*

CIL, IV, 781.

2 *Amarantus: Amantus quaedam exempla Cyr. (Parm. Trag. Chig. Marcan. Bern.) Calv.*

4 L: F Marcan. (Bern. 349) Calv.

Otro elemento de carácter externo que estrecharía esta relación, es el hecho de que nuestro manuscrito incluye junto con esta recopilación de inscripciones un *libellum* del gramático Valerio Probo titulado *De regulis iuris notarum*, opúsculo que también aparece en Marcanova y Felicianus.

Por otra parte nuestro texto presenta bastantes faltas propias, errores de transcripción; unas veces las inscripciones han sido copiadas cuidadosamente, pero la mayoría lo han sido de una forma negligente. Ello nos hace pensar en un copista o bien descuidado o poco experto, o que tuvo delante un modelo deteriorado.

Llegamos al final de nuestro trabajo, no con los resultados que esperábamos cuando lo emprendimos. Sin embargo creemos que nuestro esfuerzo no ha sido en vano cuando con él se saca a la luz por primera vez una nueva colección de inscripciones que añadir a las múltiples de los humanistas.